

A ñ
é ß

STARTER STORY • SPANISH • A1

La mañana del mercado

La mañana del mercado

Son las seis y media de la mañana. Lucía abre los ojos. La casa está muy tranquila. No hay ruido en la calle. Lucía sonríe. Hoy es sábado y le gustan mucho los sábados.

Lucía se levanta despacio. Se pone las zapatillas y camina hasta la ventana. Abre la cortina y mira fuera. El cielo está azul y el sol ya brilla. Hace un poco de fresco, pero el día es bonito. «Qué buen día», piensa Lucía.

Lucía va a la cocina. Llena la cafetera con agua y café. Pone la cafetera en el fuego. Mientras el café se hace, ella lava una taza pequeña. El olor del café es muy rico. A Lucía le encanta este momento del día.

Bebe el café despacio, al lado de la ventana. Después come una tostada con un poco de mantequilla y mermelada de fresa. La tostada está crujiente y rica. Cuando termina, lava la taza y el plato. Luego se viste. Se pone unos pantalones cómodos, una camiseta azul y una chaqueta ligera. También se calza unas zapatillas blancas para caminar.

Lucía coge su bolsa de tela y un poco de dinero. También coge la lista de la compra. En la lista hay pan, fruta, verdura y queso. Lucía abre la puerta y sale a la calle. El aire de la mañana es fresco y limpio.

La calle está casi vacía. Un gato gris duerme al sol, encima de un coche. Una señora riega las plantas en su balcón. Lucía la saluda con la mano. «Buenos días», dice la señora. «Buenos días», responde Lucía, contenta.

El mercado está cerca. Lucía camina cinco minutos. Pasa por delante de la panadería y de la farmacia. Mira las flores en una tienda pequeña. Hay rosas rojas, margaritas blancas y tulipanes amarillos. Son muy bonitas.

En la esquina hay un café pequeño. Dos hombres toman el desayuno fuera, en una mesa. Leen el periódico y hablan en voz baja. Huele a pan caliente y a chocolate. Lucía respira hondo. Le gusta mucho el olor de la mañana. Un camarero limpia las mesas y la saluda con la cabeza. Lucía le devuelve el saludo y sigue su camino.

Lucía llega al mercado. Hay mucha gente, pero todos están contentos. Primero va a la frutería. «Buenos días», dice Lucía. «Buenos días», dice el vendedor. Lucía compra manzanas rojas, plátanos y naranjas. La fruta está fresca y huele muy bien.

«¿Las fresas están buenas hoy?», pregunta Lucía. «Sí, están muy dulces», dice el vendedor. Lucía prueba una. Es pequeña y muy rica. «Pues quiero medio kilo», dice ella. El vendedor pone las fresas en una bolsa de papel y sonríe.

Después Lucía compra verdura. Coge tomates, una lechuga y dos zanahorias. «¿Cuánto es?», pregunta Lucía. «Son tres euros», dice la vendedora. Lucía paga y pone la verdura en su bolsa. «Gracias, hasta luego», dice con una sonrisa.

Cerca hay una parada de pescado y otra de carne. El pescado brilla sobre el hielo, fresco y plateado. Un señor con delantal blanco corta carne con cuidado. Lucía no compra carne hoy, pero mira un momento. Todo está muy limpio y ordenado. «Buen día tiene hoy el mercado», le dice el señor. «Sí, mucha gente», responde Lucía con una sonrisa.

Ahora Lucía necesita pan y queso. Va a otra parada. Compra una barra de pan y un trozo de queso. El pan está caliente y blando. El queso huele muy fuerte. Lucía está contenta porque todo es muy fresco.

Al lado venden aceitunas y frutos secos. Hay aceitunas verdes, negras y grandes. «¿Quiere probar?», pregunta el chico. «Sí, gracias», dice Lucía. La aceituna está rica. Lucía compra un poco para la comida del domingo.

De repente, Lucía oye una voz. «¡Hola, Lucía!». Es Marta, su vecina. «¡Hola, Marta! ¿Cómo estás?», dice Lucía. «Muy bien, gracias», dice Marta. Las dos hablan un poco. Marta también compra fruta para su familia.

«¿Vienes a comer el domingo?», pregunta Marta. «Sí, con mucho gusto», dice Lucía. «Voy a llevar un postre». Las dos amigas ríen. Después se despiden. «Hasta el domingo», dice Marta. «Hasta el domingo», responde Lucía.

Antes de volver a casa, Lucía pasa por la tienda de flores. Compra un ramo pequeño de margaritas blancas. «Son para la mesa de la cocina», piensa. Las flores son simples, pero muy alegres. A Lucía le gustan mucho.

La bolsa ya pesa bastante. Lucía la cambia de mano y empieza a volver. Pasa otra vez por la panadería. Ahora hay una cola larga en la puerta. Un niño come un cruasán y se ríe. Su madre lo lleva de la mano. Lucía también sonríe al verlos. El sol calienta la calle y los pájaros cantan en los árboles.

Lucía vuelve a casa con la bolsa llena. El sol está más alto y la calle tiene más gente ahora. Lucía camina despacio y mira las casas y los árboles. Está feliz. Tiene pan, fruta, verdura, queso y flores.

En casa, Lucía guarda la compra con calma. Pone la fruta en un cuenco grande y la verdura en la nevera. Coloca las flores en un vaso con agua, sobre la mesa de la cocina. La cocina huele a pan y a margaritas frescas.

Después prepara otro café y se sienta junto a la ventana. Mira las flores blancas y piensa en la comida del domingo con Marta. El sol entra por la ventana y calienta la mesa. Lucía cierra los ojos un momento. Es una mañana sencilla y muy bonita, y ella está feliz.

OQOU STARTER LIBRARY

This story is from oqou's free starter library, graded at A1 for Spanish readers.

Read it interactively in the oqou app: tap any word for an instant translation, listen with natural narration, and carry your saved vocabulary into every story you read next.

oqou.app

[Download oqou on the App Store](#)

oqou •